



Editorial

Avances que aún no alcanzan

En buena parte, el nudo crítico se encuentra en la falta de especialistas. Áreas como oncología y oftalmología concentran un déficit de profesionales,

Uno de los flancos más persistentes que debió enfrentar la administración del Presidente Gabriel Boric ha sido el de las listas de espera en el sistema público de salud. La pandemia de COVID-19 provocó una disrupción profunda en la atención hospitalaria, obligando a postergar miles de consultas, tratamientos y cirugías. El resultado fue una acumulación de pacientes que aún hoy sigue tensionando a la red asistencial del país.

Si bien el escenario actual es más favorable que en los años inmediatamente posteriores a la crisis sanitaria, los datos siguen reflejando un problema que está lejos de resolverse. Según el último informe de la Subsecretaría de Redes Asistenciales, con corte al 31 de diciembre de 2025, todavía existen 1.723 garantías de oportunidad GES retrasadas.

En el caso de Antofagasta, la situación resulta particularmente sensible. La capital regional concentra 1.586 de estos casos, equivalentes al 92% del total regional. Además, las patologías que registran mayores retrasos corresponden precisamente a áreas de alta complejidad. Los casos oncológicos representan un 43% de las garantías incumplidas, mientras que las patologías oftalmológicas alcanzan un 34%.

No obstante, también hay señales positivas. El informe destaca avances en la reducción de los tiempos de espera en algunos servicios de salud que históricamente han mostrado indicadores más elevados. El servicio de salud de Antofagasta logró disminuir en 56 días su mediana de espera, situándola en 328 días. El presidente regional del Colegio Médico de Chile ha señalado que el objetivo debe ser reducir el tiempo de espera para consultas de nueva especialidad a menos de 200 días. Se trata de una meta ambiciosa, pero imprescindible si se quiere avanzar hacia un sistema que garantice realmente la oportunidad en la atención.